



Museo  
do Pobo  
Galego



instituto de  
estudos das  
identidades

Al entrar en T'aruel-e  
en una chica me namoré,  
la cogí por la mano  
al campamento  
me la llevé.

Vente conmigho, nena,  
cara encarnada,  
cara de amor.  
Vente conmigho al muelle  
y embarcaremos  
en un vapor.

Se el vapor por el aghua,  
yo por la arena,  
me despido llorando  
de mi morena,  
adiós, adiós.

“¿Dónde vai, dónde vai, Taresita,  
dónde va, dónde vai por ahí?  
Vai en busca de mi Enrique  
que sí, loca había llorando por tí”.

Son las ocho, Enrique no viene,  
son las nueve y Enrique no está  
/:yo no creio que Enrique me engañe  
tenendo la ropa para nos casar:/.

Y al entrar, al entrar en la Iglesia,  
un hombre de rodillas está;  
le perghunté que hacía aquel hombre  
y me contestaron que s'iba a casar.

Nunca más en los hombres me fío  
ni tampoco en las ondas del mar,  
lo que siento es quedarme soltera  
y nunca en la vida poderme casar.



Al entrar en Taruél-e  
en una chica me namoré,  
la cogí por la mano  
al campamento  
me la llevé.

Vente connigho, nena,  
cara encarnada,  
cara de amor.  
Vente connigho al muelle  
y embarcaremos  
en un vapor.